

“HE HAS ASKED US TO LIVE OUR LIVES FOR TOMORROW:” UN  
ANÁLISIS DISCURSIVO Y LONGITUDINAL DE LOS SERMONES DE  
UNA CONGREGACIÓN DE LA IGLESIA PENTECOSTAL UNIDA

By

Megan Geiger

A Thesis Submitted to the Faculty of

The Wilkes Honors College

in Partial Fulfillment of the Requirements for the Degree of

Bachelor of Arts in Liberal Arts and Sciences

with a Concentration in Spanish

Wilkes Honors College of

Florida Atlantic University

Jupiter, Florida

May 2014

“HE HAS ASKED US TO LIVE OUR LIVES FOR TOMORROW:” UN ANÁLISIS  
DISCURSIVO Y LONGITUDINAL DE LOS SERMONES DE UNA  
CONGREGACIÓN DE LA IGLESIA PENTECOSTAL UNIDA

by  
Megan Geiger

This thesis was prepared under the direction of the candidate’s thesis advisor, Dr. Timothy J. Steigenga, and has been approved by the members of her supervisory committee. It was submitted to the faculty of The Honors College and was accepted in partial fulfillment of the requirements for the degree of Bachelor of Arts in Liberal Arts and Sciences.

SUPERVISORY COMMITTEE:

---

Dr. Timothy J. Steigenga

---

Dr. Miguel A. Vázquez

---

Dean Jeffrey Buller, Wilkes Honors College

---

Date

## ABSTRACT

Author: Megan Geiger

Title: “He Has Asked Us to Live Our Lives for Tomorrow:” A Longitudinal Analysis of Sermon Discourse in a United Pentecostal Church Congregation

Institution: Wilkes Honors College of Florida Atlantic University

Thesis Advisor: Dr. Timothy Steigenga/Dr. Miguel Vázquez

Degree: Bachelor of Arts in Liberal Arts and Sciences

Concentration: Spanish

Year: 2014

The rapid growth of Pentecostalism has drawn significant scholarly attention in recent decades. However, few researchers have utilized sermon transcripts as a data source for understanding the evolution of Pentecostal thinking. An archive of thirty sermons from one United Pentecostal Church congregation is the primary data source for this analysis. Two groups of sermons from different time periods (1976-86, 2000-10) were compared to examine how one minister’s approach to social issues changed over time. The minister’s discourse about education, marriage and divorce, and homosexuality held to a Pentecostal worldview of “good” and “evil” across time periods. However, key shifts in the Pastor’s dualistic discourse suggest how Pentecostals can adapt to societal change over time. This study suggests that Pentecostalism may be significantly more adaptable to external changes than some analysts had predicted, and that longitudinal discourse analyses provides a window into how the Pentecostal dualistic worldview adapts to such changes.

To my Nana, who listened to these sermons twice and has lived by them, and to Papa  
Monk, with whom I shared these messages.

## TABLE OF CONTENTS

I.	Introducción.....	1
II.	Literatura pertinente.....	13
III.	Métodos.....	19
IV.	Resultados.....	28
V.	Limitaciones.....	41
VI.	Conclusiones.....	44
VII.	Obras citadas.....	49

**I. Introducción:** Desde su nacimiento en el año 1901, el Pentecostalismo se ha extendido por todos los Estados Unidos y en varios otros países, y hacia mediados del siglo XX ya se había establecido como uno de los movimientos religiosos de más rápido crecimiento en el mundo. Separado de otros grupos cristianos por su creencia en la experiencia Pentecostal individual, caracterizada por la acción de hablar en lenguas y otras prácticas pneumatológicas, el Pentecostalismo fue una variante única dentro del cristianismo. Sin embargo, en los años 1970 y 80, este crecimiento había disminuido algo por divisiones doctrinales entre denominaciones Pentecostales, la influencia de la tecnología, la telepredicación en particular, y otros factores facilitados por el creciente contacto entre Pentecostales y la sociedad moderna estadounidense. Estos factores dentro del Pentecostalismo y otras denominaciones le permitieron a James Davidson Hunter presentar la siguiente imagen desoladora del futuro de grupos evangélicos en los Estados Unidos:

The future strength of the Evangelical movement and the purity of the Evangelical world view are, then, dubious. Popular support will undoubtedly lessen in the long run. It is also reasonable to predict that the Evangelical world view will undergo still further mutations that will make it even less similar to the historical faith than it already is—to the delight of some and the chagrin of others. (133)

Esta afirmación de Hunter en 1983 en su libro *American Evangelicalism: Conservative Religion and the Quandry of Modernity*, se basó en su análisis de negociación cognitiva dentro de grupos religiosos, similar en algunas maneras a la teoría de elección racional, según la cual grupos de fe deciden cómo adaptarse a cambios sociales para asegurar la supervivencia del grupo y su presencia competitiva en el

mercado religioso. Es importante notar que “evangélico” no es un sinónimo de “Pentecostal;” sin embargo, Hunter incluye a los Pentecostales como un subconjunto más pequeño del cristianismo evangélico, y por eso sus declaraciones relacionadas a los evangélicos Americanos también incluyen a los Pentecostales. Hunter sostiene que grupos evangélicos y conservadores se enfrentan a la modernidad con mucha dificultad, y que son particularmente propensos a cambiar en situaciones que les fuerzan a iniciar conflicto directo con la modernidad. Él dice:

Religious world views, especially orthodoxies, are on the defensive, constrained to adjust to, account for, and deal with the world disaffirming sociocultural environment that modernity engenders. In this situation, religion will typically either seek to preserve its religious heritage by retreating (demographically and otherwise) from the encounter with modernity or in the encounter, compromise, bargaining creed for presumed longevity...Evangelicalism has done a little of both. (131)

Nuevos estudios sobre el impacto de la modernidad en el Pentecostalismo Unicitario suscitan cuestiones sobre la precisión de las predicciones de Hunter entre los grupos evangélicos. David K. Bernard, quien más tarde sería elegido el superintendente general de la Iglesia Pentecostal Unida Internacional, enfoca su análisis del evangelismo estadounidense en sus experiencias específicas con la Iglesia Pentecostal Unida (UPCI). Bernard sugiere en *The Future of Pentecostalism in the United States* (2007) que aunque la UPCI sí tuvo que modificar algo sus posiciones en ciertos asuntos no doctrinales, el corazón de su sistema de creencias seguía inalterado desde los años 1980, y que la iglesia, de hecho, había crecido durante los años 1990 y 2000. Él expone en su artículo “The Future of Oneness Pentecostalism,” que:

While growth has slowed, it has not reached a plateau. In the 1990's, for instance, the UPCI grew by 9 percent in number of churches and 27 percent in church attendance in the U.S. and Canada... Already in the past five years (summer 1999 to summer 2004), the UPCI has grown by 8 percent in the number of churches. (130)

Hay que notar que la UPCI se presenta como una organización Pentecostal “clásica,” y se adhiere a muchos de los estándares que fueron establecidos por las iglesias tempranas en la primera mitad del siglo XX. Aquí estos dos académicos presentan dos perspectivas diferentes de un punto crucial en la historia Pentecostal norteamericana: uno, una predicción de cómo los grupos evangélicos intentarían asegurar su supervivencia ante la modernidad invasora, el otro una descripción de cómo un grupo en particular lo hizo. Sin embargo, hay una discrepancia entre las predicciones fatalistas de Hunter y la historia entusiasta de Bernard. Para este último escritor, parcialidades obvias relacionadas a su posición poderosa en la jerarquía de la UPCI pueden explicar su informe favorable. No obstante, lo que todavía es necesario para evaluar la precisión de estas declaraciones son datos que informen exactamente a qué cambios se sometió la UPCI durante los veinte y cuatro años encorchetados por las declaraciones de Hunter y Bernard.

En vista de las declaraciones contradictorias de estos autores, la cuestión evidente es ¿cómo navegó la UPCI las tres décadas entre las predicciones de Hunter y el reporte de Bernard, y cuán precisas son sus afirmaciones en relación al desarrollo de la UPCI? Un archivo todavía inexplorado puede proveer algunas respuestas a esa pregunta. Una congregación de la Iglesia Pentecostal Unida ha grabado metódicamente cada sermón dado por su pastor en la iglesia desde el año 1976, resultando en más de 3,000 mensajes que abarcan treinta años de predicación.

Estas grabaciones, hechas originalmente para distribuir los sermones a individuos que no podían asistir a los servicios o para usar como un recurso evangélico, ahora constituyen una fuente de datos históricos nunca antes utilizados. Estos sermones encapsulan un periodo difícil en la historia de la UPCI, en que la iglesia se vio presionada a modernizarse y la necesidad de competir con las iglesias del creciente movimiento neopentecostal que amenazaban con disminuir la población de la UPCI. Los sermones dados durante este tiempo representan una de las pocas fuentes de datos primarios que contienen detalles de lo que este pastor dijo y promovió en reacción a los cambios que iban teniendo lugar en la sociedad alrededor de su iglesia. Pronunciados por el Rev. J. W. Arnold, un ministro ordenado de la UPCI y un miembro muy conocido de la organización, estos sermones podrían ofrecer una base metodológica para el estudio del discurso Pentecostal más exhaustivo durante toda la expansión del movimiento en su totalidad.

Las últimas tres décadas se caracterizan por un periodo turbulento en el desarrollo de la UPCI. Sin embargo, pocos datos existen relacionados con la manera en que organizaciones como la UPCI superaron estos retos. El análisis discursivo, que permite al investigador cuantificar la prevalencia de temas y tópicos dentro de un cuerpo de textos, ofrece un grupo de técnicas analíticas que contribuyen al entendimiento de la historia y práctica de esta comunidad religiosa.

Un análisis longitudinal del discurso de estos sermones permitirá a investigadores ver exactamente cómo esta iglesia se ha enfrentado con el panorama religioso en los Estados Unidos, y examinar si ha intentado retirarse de la sociedad o si ha transado en sus posiciones doctrinales, como predijo Hunter. Los resultados de este estudio demuestran

que aunque este ministro en particular no ha modificado su posición doctrinal relacionada a la doctrina Pentecostal a la que se adhiere, su discurso ha cambiado en relación a la dualidad bien y mal que permea la cosmovisión Pentecostal. El universo Pentecostal funciona como dos opuestos claros y antagónicos bajo los cuales todo está clasificado como bueno o malo. Esos opuestos están siempre en conflicto. El adherente, cuya naturaleza humana y naturaleza espiritual que están en oposición se ubica en el medio de estos dos lados, tiene que metódicamente examinar cada área de su vida y de la sociedad para determinar qué es bueno y qué es malo, y así seguir el bien y rechazar el mal. En estos sermones, el análisis discursivo muestra que el Rev. Arnold se ha ajustado a cambios en la sociedad al re-categorizar algunos temas sociales en diferentes lados de la dualidad bien y mal. Estos cambios son evidentes en particular en sus discusiones sobre la educación, el matrimonio, la tecnología, y la homosexualidad. Además, un estudio de este tipo proveerá un modelo útil para el examen del desarrollo de organizaciones religiosas, que será particularmente beneficioso para la UPCI en el futuro mientras la organización continúa evaluando su posición dentro del espacio religioso norteamericano.

Mi investigación se enfoca en el examen de los cambios en el discurso de los sermones del Rev. Arnold entre los años 1976 y 2010 para identificar cómo el pastor adaptó (o no adaptó) su posición teológica en relación a fluctuantes asuntos sociales durante ese periodo. Para completar este estudio de caso, dependo de fuentes históricas que explican la posición de la iglesia Pentecostal en los años 1970 para entender la actitud de la iglesia en relación con la sociedad estadounidense antes del periodo encapsulado en mis datos. También utilizo modelos de investigación existentes en las

áreas de análisis discursivo y estudios de sermones para ubicar mi investigación en la literatura contemporánea sobre el discurso de sermones Pentecostales.

La predicción de Hunter en 1983 y la discusión de Bernard sobre el crecimiento de la UPCI en 2007 constituyen los extremos de una cronología de eventos muy oscura en la historia del Pentecostalismo. Aunque el crecimiento continuado y la preeminencia del Pentecostalismo y la UPCI en particular es innegable, la cuestión de cómo logró superar los obstáculos detallados por Hunter en los años 1980 todavía existe. ¿Fue de hecho un retiro de la sociedad moderna, o una modificación de creencias lo que facilitó la supervivencia de esta tradición evangélica? ¿Cómo justificaron estas iglesias su fe distinta ante el movimiento neopentecostal, cuando “ser Pentecostal” ya no era suficiente para diferenciar al creyente de otras denominaciones protestantes? Si este archivo sirve como un indicador, la respuesta sería que las iglesias han conservado la base de su doctrina y teología Pentecostal, mientras simultáneamente han redefinido lo que se considera bueno o malo en el mundo que les rodea, y esto les permite ser más accesibles a la población secular.

Aunque un examen de los sermones de solamente un ministro no se puede usar para llegar a conclusiones en relación a la totalidad del movimiento Pentecostal o la UPCI en particular, sí provee un estándar para comparar las dos épocas en el desarrollo de la congregación del Rev. Arnold. Además, este análisis discursivo demuestra no solamente cómo este pastor en particular se enfrentó con la presión social del pasado, sino también provee claves que muestran cómo la iglesia reaccionará a cambios contemporáneos en la sociedad estadounidense como resultado de los mensajes del Rev. Arnold. Un movimiento reformatorio llamado la “Iglesia Emergente,” que recuerda en

algunas maneras al movimiento neopentecostal de finales del siglo XX, ha empezado a crecer dentro de una variedad de denominaciones cristianas, incluso dentro de la UPCI<sup>1</sup>.

D. A Carson describe el movimiento con el comentario siguiente: “At the heart of the Emergent Church movement—or as some of its leaders prefer to call it, the ‘conversation’—lies the conviction that changes in the culture signal that a new church is ‘emerging.’ Christian leaders must therefore adapt to this emerging church” (Carson 2005, 1). Esta transición en creencias y práctica ha causado tensión dentro de ciertas organizaciones Pentecostales, que ahora han empezado a ver nuevas generaciones de ministros dirigir sus congregaciones a una teología menos ortodoxa, algo amenazante para los líderes Pentecostales más conservadores. Un análisis de los grupos de sermones existentes es útil para las discusiones presentes dentro de estos grupos relacionados al desarrollo de la teología de la Iglesia Emergente dentro de congregaciones Pentecostales durante la última década. De esta manera, un modelo para estudiar el discurso de sermones Pentecostales desde una perspectiva longitudinal ofrecerá beneficios a la comunidad académica y al grupo religioso que forma la base del estudio.

La UPCI fue fundada en 1945 con la unificación de dos organizaciones Pentecostales más pequeñas: La Iglesia Pentecostal Incorporada y Las Asambleas Pentecostales de Jesús Cristo (UPCI 2011). Sin embargo, sus orígenes doctrinales vienen del movimiento Pentecostal iniciado en 1901 en Topeka, Kansas entre los estudiantes del Rev. Charles Parham en el Colegio Bíblico Betel. Parham estaba preocupado con la

---

<sup>1</sup> Dentro de la UPCI, eso referiría a las Iglesias que no insisten en la necesidad de glosolalia como un componente de salvación, que abandonan los estándares de santidad (como vestimenta modesta y abstinencia de ciertas prácticas sociales), y que posiblemente dejan la UPCI, uniéndose a grupos carismáticos o sin denominación o estableciéndose como una congregación independiente sin filiación.

experiencia Pentecostal descrita en el libro de Hechos capítulos 1 y 2, en el cual los apóstoles de Jesús se reunieron en Jerusalén después de su ascensión y oraron hasta que “de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados, y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos. Y fueron todos llenados del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen” (versión Reina Valera, Hechos 2:1-4). En ese momento, espectadores en Jerusalén vieron que los discípulos hablaron en lenguas, notando que los creyentes de alguna manera podían comunicarse en los idiomas de varias naciones fuera de Israel sin haber aprendido a hablarlas, y sin entender lo que estaban diciendo ellos mismos.

Este fenómeno se conoce como glosolalia, y es una de las características definidoras del movimiento Pentecostal, aunque la iglesia hoy diferencia entre la evidencia inicial de lenguas como parte del proceso de salvación y “lenguas misioneras,” o “el don de lenguas,” que se refiere al uso de lenguas como un método de interpretar mensajes de Dios en idiomas extranjeros. En la iglesia de hoy las lenguas se pueden manifestar en un idioma celestial, que es comprensible solamente con la revelación divina e interpretación, o idiomas terrenales, que son idiomas reconocidos que el hablador nunca ha aprendido ni estudiado, pero que un observador nativo puede entender. Sin embargo, en el siglo XX hablar en lenguas había sido relegado a la esfera de historia eclesiástica, citado como uno de los milagros de los discípulos de Jesús, inaccesible a creyentes modernos. A pesar de eso, Parham estaba preocupado por esa noción, e insistía que no existía una justificación bíblica para explicar por qué la experiencia del libro de Hechos no era practicada por los cristianos del siglo XX.

En Topeka, mientras Parham y sus estudiantes se sometieron a un periodo de estudio y oración sobre la efusión del Espíritu Santo en el libro de Hechos, varios estudiantes tuvieron experiencias Pentecostales en que ellos recibieron el Espíritu Santo con la evidencia de hablar en lenguas (Synan 1971). La efusión del espíritu en Topeka llegó a ser el punto inicial para una serie de avivamientos en todas partes de los Estados Unidos, y también el inicio de la historia mística de los orígenes del Pentecostalismo en las iglesias y organizaciones modernas.

La mayoría de las iglesias clásicas Pentecostales construyen sus genealogías espirituales con el avivamiento de Azusa Street en el año 1906 y al catequismo de William J. Seymour, un estudiante de Parham. En ese año Seymour, quien había sido expulsado de una iglesia en Los Ángeles por sus mensajes sobre hablar en lenguas, inició un avivamiento en la ciudad que rápidamente se extendió afuera del hogar donde empezó. Seymour y los creyentes que estaban con él se mudaron a un edificio abandonado en Azusa Street, donde los servicios diarios y reportes de curaciones milagrosas y al arrobamiento del Espíritu Santo continuó ocurriendo por más de tres años (Cox 1995, 46). Fue durante este avivamiento cuando las prácticas típicas del Pentecostalismo fueron establecidas. Los participantes tomaron parte en alabanzas exuberantes, bailes, regocijarse en el espíritu o “estar borracho en el espíritu,” y trances. Curaciones milagrosas tuvieron lugar por la imposición de las manos de los ministros, y todos los creyentes se animaron a hablar en lenguas. De este avivamiento vino una serie de otros avivamientos en todos los Estados Unidos, y hoy casi todas las organizaciones Pentecostales dicen que se originaron de alguna manera con la misión de Azusa Street, aunque a veces esa relación no es demostrable (Creech 1996, 406). Sin embargo, a pesar

de una insistencia en su origen común, grupos Pentecostales ahora se organizan en categorías doctrinales muy distintas. La UPCI se considera una organización Pentecostal unicitaria, y por eso se siente separada en doctrina y en práctica de otras organizaciones que no se nombran así.

Como una organización clásica Pentecostal, la UPCI sostiene que la glosolalia es un componente necesario de la salvación, y también insiste en ciertos estándares doctrinales diseñados para separar la iglesia del mundo secular, incluso a través de modas de vestimenta modesta, abstinencia de actividades sociales como beber alcohol y juegos de azar, y otras prácticas. La organización también mantiene forzosamente su título de “unicitario,” lo que refiere a grupos que rechazan la doctrina de la Santa Trinidad. David Arthur Reed describe la teología unicitaria con mucha precisión en su tesis titulada “Origins and Development of the Theology of Oneness Pentecostalism in the United States” (1979) en la cual dice que:

Oneness theology is characterized by the following beliefs. (1) God is radically one, not distinguishable within His being as three hypostatically distinct Persons. (2) God always reveals His Name by which He can be known and obeyed. In the Old Covenant the most distinctive Name was "Jehovah". In the New Covenant it is "Jesus". (3) Jesus Christ is the one, full revelation of the one God, not the Second Person of the Trinity. As to his deity, he is the Father. In his humanity, he is the Son of God. (4) The cardinal tenet of Christian initiation or the "new birth" is summarized in Acts 2:38: (a) repentance, (b) water Baptism in the Name of the Lord Jesus Christ, and (c) the receiving of the Pentecostal experience of the "Baptism of the Holy Spirit" with the accompanying sign of speaking in tongues. (31-32)

Es la insistencia en el bautismo en el nombre de Jesús y la necesidad de hablar en lenguas como parte de la experiencia de salvación lo que ha servido para separar la UPCI y otras organizaciones unicitarias de otras organizaciones Pentecostales.

Estas diferencias doctrinales adquirieron un valor vital para la identidad Pentecostal unicitaria durante el avivamiento neopentecostal de los años 1970 y 1980, durante el cual denominaciones tradicionales (como la iglesia Católica y grupos protestantes más establecidos) empezaron a tener experiencias con prácticas Pentecostales dentro de sus congregaciones. Estas prácticas incluyeron la glosolalia, la curación divina, y la alabanza exuberante típicas entre iglesias clásicas Pentecostales. El movimiento neopentecostal también abrió la puerta al establecimiento de varias organizaciones neopentecostales que participan en algunos elementos de prácticas Pentecostales, pero que no insisten en la adherencia a estándares clásicos y que no creen que la glosolalia sea necesaria para la salvación (Paloma 1982). En esta manera, la división unicitaria y la adherencia continuada a esos estándares se convirtió en la nueva línea divisoria entre “La Iglesia” y “El Mundo” dentro de congregaciones unicitarias mientras que la UPCI se enfrentó con la necesidad de diferenciarse de las nuevas congregaciones Pentecostales.

La cosmovisión Pentecostal desde su principio ha sido extremadamente dualista, basándose en las divisiones entre el bien y el mal como un método de organizar su sociedad y prácticas. “La Iglesia,” que en la UPCI se refiere al cuerpo de creyentes salvados o a la “Novia de Cristo” que ascenderá al cielo en la Segunda Venida, se diferencia del Mundo (la sociedad secular o los que no son salvados) no necesariamente por su creencia en Jesús como Dios, sino por su creencia en la experiencia Pentecostal de salvación, que incluye el bautismo en el nombre de Jesús y hablar en lenguas. Por eso muchas iglesias neopentecostales son incluidas en la categoría del Mundo, porque algunas de ellas no insisten en la necesidad de lenguas o en una fórmula específica para el

bautismo, a pesar de la presencia de glosolalia y otras prácticas Pentecostales dentro de sus congregaciones.

La difusión de costumbres Pentecostales en otros movimientos y organizaciones ha forzado a la UPCI y otros grupos unicitarios a reevaluar sus posiciones en el mercado religioso. Aunque la UPCI ya no es la única iglesia que habla en lenguas, sí es una de las pocas que insisten que solamente por la glosolalia puede un creyente encontrar la salvación, y por esa razón ve a cristianos que no insisten en la experiencia Pentecostal para la salvación, y también a personas no cristianas, como gente que necesita evangelización y salvación. El aumento reciente en el número de iglesias neopentecostales ha creado un problema para la UPCI, porque ha sido forzada a innovar nuevas maneras de evangelizar frente a la competencia religiosa sin comprometer sus posiciones sobre la separación del mundo secular.

Es de hecho esta cosmovisión dualista compuesta solamente del bien y el mal que es tal vez la clave para entender los cambios en la relación entre la UPCI y la sociedad secular con el tiempo. Allan Anderson se refiere a la perspectiva de André Droogers relacionada a la fundación básica de la doctrina Pentecostal, diciendo que un componente importante es “the dualistic worldview that distinguishes between the ‘world’ and the ‘church,’ the ‘devil’ and the ‘divine,’ ‘sickness,’ and ‘health.’ These are features of all the different kinds of Pentecostalism, and have been so throughout its history” (Anderson 2010, 21). Desde el punto de vista de muchos Pentecostales, el mundo y todas las cosas que contiene pueden ser divididos en dos categorías distintas: las fuerzas del mal, o las fuerzas del bien. Una manera clara de entender cómo los Pentecostales se relacionan a la

sociedad secular es considerar qué aspectos de la sociedad son considerados como buenos, cuáles son malos, y cuáles de esas categorizaciones han cambiado.

**II. Literatura pertinente:** El trabajo del historiador Vinson Synan es útil para contextualizar la posición de la iglesia Pentecostal en la última mitad del siglo XX. Según Synan, los años 1970 fueron la culminación de un periodo de aumento exponencial dentro de grupos Pentecostales, que incluyó la fundación de más de 1,500 congregaciones Pentecostales unicitarias en los Estados Unidos. Parte de este aumento fue facilitado por la migración de Pentecostales de regiones rurales a centros urbanos, quienes trajeron su fe a las áreas pobres de las ciudades grandes estadounidenses y tuvieron una buena acogida entre la gente urbana pobre (Synan 1971, 204). Además, en los años 1960 el Pentecostalismo ya había empezado a perder su estigma entre otras denominaciones protestantes. Una señal clara de estas actitudes nuevas en relación a los Pentecostales fue, según Synan, la aceptación de Oral Roberts, quien se identificó como un ministro Pentecostal, a la iglesia metodista, que le ordenó como ministro licenciado a pesar de su insistencia en no alterar sus creencias Pentecostales ni sus prácticas después de su aceptación a la organización metodista (Synan 1971, 211). Esta nueva aceptación del Pentecostalismo después de medio siglo de oposición por parte de las iglesias tradicionales permitió el desarrollo de los movimientos Carismáticos y neo-Pentecostales. Con el surgimiento de glosolalia en ciertos grupos Católicos y también dentro de denominaciones Protestantes más tradicionales, el neo-Pentecostalismo gradualmente asimiló la teología Pentecostal al cuerpo más grande del Cristianismo norteamericano (Synan 1971, 214).

El surgimiento del neo-Pentecostalismo en los años 1960 y 1970 se enfrentó con la resistencia de grupos Pentecostales clásicos, incluso de la UPCI. La mayoría de esas tensiones surgieron de las diferencias en creencia en la necesidad de glosolalia como la evidencia del bautismo del espíritu santo (Poloma 1982, 16, 72) y el abandono de ciertos estándares de santidad dentro de las iglesias Carismáticas, como la creencia en no cortar el pelo de las mujeres y la adherencia a estándares muy estrictos de modestia. Margaret Poloma escribió en 1982 que dentro de Iglesias Pentecostales clásicas, “There is a range of reactions to neo-Pentecostalism, from guarded suspicion to cautious acceptance of this development. Some ministers have faced censure from their own denominational leaders for being influenced by neo-Pentecostalism and for fraternizing with such believers” (Poloma 1982, 17). Hoy la UPCI insiste que la glosolalia es esencial para la salvación como parte de su profesada fundación doctrinal, y declara en su página web que “In our day, the Apostolic Pentecostal movement is distinctive for its teaching of the Oneness of God, the New Testament plan of salvation, and aspects of practical holiness<sup>2</sup>” (United Pentecostal Church, International 2013). Por estas razones, el liderazgo de la UPCI todavía ve a las iglesias carismáticas con cierto recelo, y el abandono de los principios centrales del bautismo con el espíritu santo (con la evidencia de glosolalia) y santidad constituyen motivos de expulsión de la organización. Estas fuentes demuestran que el periodo en que Hunter establece su argumento relacionado al futuro del movimiento evangélico fue una época turbulenta para Pentecostales clásicos como los miembros de la UPCI. Mientras la organización creció rápidamente en los Estados Unidos y en otros

---

<sup>2</sup> Aquí “practical holiness” refiere a estándares de vestimenta modesta para mujeres y hombres, restricciones sobre disfrutar ciertos programas de televisión, abstinencia del alcohol y los juegos de azar, y otras restricciones diseñadas para promover la separación entre “la Iglesia” y “el Mundo.”

países, también se enfrentó con la posibilidad de ser asimilado a grupos neo-Pentecostales y Carismáticos en una combinación homogénea de diferentes iglesias, en la que perdería algo de su distinción de otras denominaciones y su identidad como un movimiento separado, “en el mundo, pero no del mundo” (1 John 2:15-17). En otras palabras, la UPCI tenía que decidir cómo modernizarse sin cambiar sus creencias, algo que Hunter presenta como muy difícil.

El archivo descrito anteriormente ofrece muchísimos datos útiles para el examen de los cambios que han tenido lugar dentro de esta congregación durante los últimos treinta años. Sermones, como textos religiosos, funcionan como un mecanismo para comunicar los valores de un grupo religioso a sus adherentes en relación o en respuesta a eventos que tienen lugar afuera de ese grupo. Ya que los sermones son típicamente dados a una congregación de manera regular, un ministro tiene la habilidad de enfocar sus mensajes en elementos individuales de la cultura religiosa y dar sus consejos sobre cómo los adherentes deben responder a las influencias sociales cuando ocurren. Por eso los sermones pertenecen a épocas específicas, porque un ministro puede alterar sus sermones para responder a cambios en la cultura más prevalente, como cambios políticos, cultura popular, tendencias económicas, etc. Un análisis discursivo permite a los investigadores analizar cambios en las relaciones entre textos orales y escritos, como los sermones, y la ocurrencia de estímulos externos, como cambios culturales. Aunque el término “análisis discursivo” contiene una gran variedad de metodologías y concentraciones, Tim Rapley describe el tipo de preguntas que el análisis discursivo puede examinar en su libro *Doing Conversation, Discourse, and Document Analysis*. Él dice, “The interest for those analyzing discourse is on *how* language is used. The focus is on what specific version of

the world, or identity, or meaning is produced by describing something in just that way over another way; what is made available and what is excluded by describing something this way over an alternative way” (Rapley 2007, 2). Norman Fairclough nota que el análisis discursivo permite investigadores a producir datos que “crucially mediate the connections between language and social context, and facilitate more satisfactory bridging of the gap between texts and contexts” (Fairclough 1992, 195). Una aplicación del análisis discursivo de los archivos de sermones producirá un mapa de los cambios en el discurso dentro de una congregación, mostrando la manera en que el ministro analiza amenazas a sus adherentes y las interpreta oralmente, demostrando por eso cómo la congregación navega periodos de cambios externos. En este sentido, el ministro Pentecostal ocupa el papel del proverbial canario en la mina para su congregación, articulando las características de amenazas potenciales a la fe y explicando métodos para evitar, o cuando sea necesario, confrontar esas amenazas. Sus sermones entonces proveen una medida bisemanal de la proximidad entre la Iglesia y el Mundo como él lo percibe.

Aunque el análisis discursivo no ha sido usado mucho en el estudio de sermones Pentecostales, algunos investigadores lo han empleado para examinar textos religiosos que no son Pentecostales. Un ejemplo de ese tipo de estudio es la investigación descrita por David M. Haskell, Kenneth Paradis, y Stephanie Burgoyne en su artículo “Defending the Faith: Easter Sermon Reaction to Pop Culture Discourses.” En este estudio, los investigadores hicieron un análisis discursivo con una selección aleatoria de sermones dados por clérigos de Canadá en el día de Pascua en 2006 para identificar si el clero estaba respondiendo al aumento en libros populares que pusieron en duda la validez de la resurrección. Los resultados de su estudio mostraron que aunque el 38% de los sermones

analizados utilizaron alguna referencia a la cultura popular, el clero conservador típicamente condenó esas fuentes, mientras el clero liberal estaba más dispuesto a emplear ese tipo de referencia y tal vez usarlos positivamente (Haskell et al 2008). Daniel R. Roland hizo un estudio similar enfocado en las referencias políticas en una selección de sermones durante el periodo antes de las elecciones presidenciales de 2008, en que descubrió que los textos escriturales prescritos en el Revised Common Lectionary tuvieron un impacto en si el clero incorporaba referencias políticas en su sermones o no (Roland 2011). Estos estudios utilizan sermones como herramientas para medir las reacciones de líderes religiosos y de grupos religiosos a fenómenos sociales, ayudando a entender mejor cómo las creencias religiosas funcionan recíprocamente con los cambios sociales.

Sin embargo, se ha investigado poco en el área del discurso religioso Pentecostal, especialmente en relación a los sermones. En muchos casos, los sermones Pentecostales han sido usados para examinar los rituales lingüísticos relacionados al Pentecostalismo. Debido al alto nivel de participación de los miembros de la iglesia en los servicios y prácticas carismáticas de alabanza utilizados por adherentes Pentecostales, muchos investigadores han enfocado su trabajo en la manera en que los sermones provocan ciertas respuestas de la congregación a la que se dirigen los sermones. Ejemplos de ese tipo de estudio incluyen la investigación de William Vaughan Jenkins y Heather Kavan sobre la efectividad de los sermones dentro de la iglesia anglicana y la iglesia Pentecostal Elim, en que descubrieron que adherentes de Elim demostraron más efectividad en los sermones que los adherentes anglicanos (Jenkins y Kavan 2009). Otros estudios enfocan en las técnicas retóricas de ministros Pentecostales, examinando las estrategias empleadas

por los ministros para crear la deseada respuesta emocional o moral dentro de su congregación. Estos ejemplos incluyen el análisis de Cheryl Wharry sobre las funciones discursivas de los términos “Amen,” y “Hallelujah” en los sermones de Pentecostales afro-americanos, en que la investigadora identifica varios usos estratégicos para esos términos y demuestra conexiones entre esas estrategias y rituales orales africanos (Wharry 2003). Estos estudios típicamente enfocan más en qué hace el lenguaje de un predicador en relación a su impacto en la congregación que en lo que comunica en relación a la sociedad secular. Sin embargo, algunos investigadores están empezando a enfocarse más en el contenido de los sermones Pentecostales. El artículo de Jennifer Shepard Payne titulado ““Saints Don’t Cry’: Exploring Messages Surrounding Depression and Mental Health Treatment as Expressed by African-American Pentecostal Preachers” es un ejemplo de la aplicación del análisis discursivo al contenido de sermones Pentecostales. En su análisis, Payne descubrió que los ministros afro-americanos que estudió sí hablaron sobre la depresión y la enfermedad mental en sus sermones, pero que fue difícil determinar si sus definiciones de esos temas fueron las mismas definiciones establecidas por la comunidad médica. También descubrió que los ministros atribuyeron la depresión y las enfermedades mentales a fuentes psicológicas y espirituales, y que generalmente no recomendaron que sus miembros buscaran ayuda profesional o que tomaran medicina para aliviar síntomas de enfermedades mentales o de depresión (Payne 2008). El estudio de Payne utiliza el análisis discursivo para examinar el contenido de un grupo de sermones, y discute cómo ese contenido funciona en relación a la sociedad afuera de la iglesia, específicamente cómo se relaciona a creencias sociales sobre la enfermedad mental. En esa manera, el estudio de Payne sirve como uno

de los pocos ejemplos de análisis discursivo hecho utilizando sermones en un contexto específicamente Pentecostal.

Aunque Payne y otros investigadores quizás hayan aplicado el análisis discursivo a los sermones Pentecostales, la literatura contemporánea todavía está falta de un análisis longitudinal del discurso Pentecostal. Los descubrimientos importantes de Payne constituyen una fotografía de un tópico discursivo según existió durante el tiempo en que ella hizo su investigación. Sin embargo, sus conclusiones no pueden ofrecer una explicación de cómo los ministros Pentecostales han cambiado su manera de discutir la enfermedad mental con el tiempo, y la investigadora no puede sugerir cómo esta tendencia discursiva cambiaría en el futuro.

**III. Métodos:** Para comprender la manera en que el Rev. Arnold construye su concepto de la posición de su iglesia en la sociedad para los miembros de su congregación, es necesario tener una visión general de la cosmovisión Pentecostal unida. El grupo ve al universo como una dualidad entre el bien y el mal, en el centro de la cual se posiciona el creyente. Dentro de esta perspectiva blanca y negra, pocas cosas ocupan un espacio gris; casi todos los aspectos de la vida son parte de una de las dos categorías. Hunter menciona que esta cosmovisión se puede generalizar a todos los Protestantes conservadores, no solamente los Pentecostales. Él Describe los orígenes de esta dualidad en la explicación siguiente:

For the better part of the century, the word *worldly* has been a symbol having immediate and universal meaning for conservative Protestants. Anything that was defined as worldly was understood to be tainted by moral impurity. It was the opposite of Christian virtue. This view of course presupposed that a clear and fundamental distinction could be made between Christian conduct and non-Christian, or worldly conduct. In this

dualistic conception of good and evil there was, for all practical purposes, no middle ground, no ethically dubious territory. (Hunter 1987, 57)

Aunque esta declaración de Hunter se refiere a la cosmovisión moral de todos los Protestantes conservadores, sus observaciones corresponden bien con la perspectiva de los miembros de la congregación del Rev. Arnold. El pastor invoca la dualidad entre la Iglesia y el Mundo, y las fuerzas que cada uno apoya. En un sermón titulado “Living in a Humpty Dumpty World,” el Rev. Arnold hace la siguiente declaración final:

In the world that we are thrown into, a world of lust, God has asked the church to display purity. In a world that's filled with self, God has offered a church that is supposed to show selflessness. In a world that has gone pleasure seeking, God is offering a church that is to show people the cross and self-denial. In a world that is filled with Rock music and country and sensuality, we have gospel and praise. In our world that is seemingly filled with nudity, and shame, God has asked the church to show forth modesty, and sobriety, and shamefacedness. In a world that is filled with drunkenness, we ought to be clear thinkers and sober and righteous. In a world that somehow lives under the philosophy of unrestraint, God has called us to a life of discipline and development of character. Into a world that lives only for today, He has asked us to live our lives for tomorrow. (“Living in a Humpty Dumpty World” 1986)

Aquí el pastor crea una línea entre los dos lados de la dualidad del bien y el mal, dando la responsabilidad de navegar en esa dualidad a los mismos adherentes. Según el Rev. Arnold, es la responsabilidad de la iglesia adherirse a estándares de santidad y conseguir lo que se considera como bueno bíblicamente, rechazando el mal. Sin embargo, lo que es considerado bueno y malo dentro de la cosmovisión Pentecostal es impactado inevitablemente por los cambios culturales en la sociedad secular. Como un ejemplo, me refiero a los datos cualitativos de Marion Dearman en los años 1970 sobre miembros de la UPCI en el estado de Oregon. Sus informantes declararon repetidamente que los hombres deben mantener sus caras sin barba ni bigote y su pelo corto para diferenciarse

de los hippies (Dearman 1974, 446). Aunque la Biblia dice poco sobre el vello facial (en realidad varias figuras bíblicas prominentes son descritas con barbas) la barba había sido relegada al lado del mal en la dualidad Pentecostal por su asociación con los hippies que “can’t be clean and look neat,” según uno de los informantes de Dearman (Dearman 1974, 445). El análisis de Dearman mostró que la perspectiva de sus informantes sobre la apariencia estaba basada en el concepto de “if Jesus were alive today he would be ‘one of the normal-looking persons;’ ‘he would look like the average man today’” (Dearman 1974, 448). Conformarse a la estética hippie entonces contradiría el principio que requiere que creyentes conformen sus vidas según el modelo de Cristo. En este ejemplo, la influencia de la sociedad determina completamente cómo un elemento de la vida cotidiana es determinado ser bueno o malo.

La investigación de Dearman ilustra cómo la presión social puede impactar la manera en que los Pentecostales unicitarios perciben la sociedad secular. Un análisis de los sermones del Rev. Arnold en relación con la dualidad bien y mal produce una imagen enigmática de cómo la UPCI cambia su visión del mundo con el tiempo. Para hacer este análisis, el programa NVivo 10 de QSR fue empleado. NVivo funciona como un programa de investigación que permite al investigador analizar datos cualitativos al notar la frecuencia y concurrencia de “nodos” dentro de las fuentes, en este caso, transcripciones de sermones. Los nodos son temas discursivos usados para cifrar las fuentes para esos tópicos. El proceso de cifrar se puede comparar al proceso de subrayar las fuentes con varios colores, cada uno indicativo de un tema o tópico diferente; sin embargo, NVivo funciona a un nivel analítico mucho más alto. Al calcular qué nodos ocurren en las fuentes, qué nodos ocurren en la misma fuente, y cómo la frecuencia y

conurrencia de nodos cambia con el tiempo, el investigador puede construir un análisis numérico del discurso que quiere examinar. El programa también permite al investigador identificar sub-nodos, o nodos dentro de nodos, creando un análisis todavía más preciso. Para este examen, NVivo funciona como una herramienta para subrayar conexiones dentro de tópicos discutidos en los sermones y permitió al investigador examinar fácilmente las dos épocas de los sermones.

Aunque la duración, contenido, y estilo de los sermones varíen mucho dentro de los dos grupos de sermones, la estructura de los sermones del Rev. Arnold sí tiene un patrón típico. Los sermones tienen generalmente más de cuarenta y cinco minutos de duración. Típicamente, empiezan con una referencia a escrituras específicas que se relacionan a los temas que el ministro quiere discutir. Estas escrituras son leídas en voz alta a la congregación según la versión King James, frecuentemente con algunas explicaciones insertadas en el texto para ayudar a la congregación a entender el lenguaje de la versión King James o para contextualizar una porción de escrituras dentro de la narrativa bíblica más larga. Con la excepción de casos raros en que una traducción diferente de la Biblia es usada para complementar la lección del texto King James, solamente la versión King James es utilizada dentro de los sermones. Después de la lección, el Rev. Arnold típicamente titula sus sermones de acuerdo con el tema que quiere discutir, usualmente de una manera que captura la atención de la congregación y que hace memorable el tema del mensaje, como los títulos “The Great Light—Proclaimed, Personified, Personalized,” y “The Reign is Over, but Not the Resistance.” Después de eso, el pastor ofrece una oración corta en que pide dirección para predicar su sermón y entendimiento para la congregación.

Cada sermón se distingue con cambios rápidos en tono y estilo. Cómo es típico en los sermones Pentecostales, el Rev. Arnold frecuentemente vacila entre periodos lentos de enseñar y explicar y secciones de exhortación más rápidos y fuertes, marcados por exclamaciones de alabanza o lenguas. Regularmente habla directamente a miembros de la congregación durante sus mensajes, usando sus profesiones y posiciones como puntos de discusión en los sermones. En el grupo de sermones más temprano en que los mensajes fueron entregados a una congregación de solamente 100 miembros y en un santuario muy pequeño, los miembros de la congregación leyeron escrituras durante los mensajes. En el último grupo de sermones, un ministro sentado en la plataforma detrás del pastor tiene el papel oficial de leer las escrituras, debido al gran número de personas y el tamaño del santuario. Los sermones típicamente terminan con una llamada a los miembros, pidiendo que vengan al altar para un tiempo de reflexión y oración típicamente acompañado de música y entonces una despedida.

Para analizar los sermones del Rev. Arnold y rastrear cambios discursivos durante las tres décadas entre 1976 y 2010, escogí dos muestras de sermones, una de la primera década del archivo (1976-1986) y una de la última década (2000-2010). Los sermones fueron seleccionados asignando a cada uno de los 1,322 sermones un número y entonces escogiendo los números que correspondieron con los enteros de una secuencia aleatoria de números. Los empleados de la biblioteca en la iglesia del Rev. Arnold generosamente recogieron los sermones (la mayoría de los cuales todavía estaba grabados en cintas de casete) y me los dieron para hacer mi investigación. Esos sermones entonces fueron transcritos por mí misma y dos voluntarias que trabajaron con instrucciones explícitas para mantener consistencia dentro de las transcripciones. Los sermones duraron entre

aproximadamente 45 a 95 minutos, y los sermones incluyeron mensajes de los dos servicios dados cada domingo y los servicios de los miércoles, y también un mensaje entregado por el Rev. Arnold durante una reunión de la UPCI en un acampamento. Cada sermón necesitó casi tres horas para transcribirse. Debido a las restricciones de tiempo en este análisis, no fue posible transcribir más que treinta sermones antes de empezar el proceso de analizar. Al final, treinta sermones fueron transcritos y analizados, diez y seis de los cuales son de la primera década, y catorce son de la última década.

El proceso de cifrar los sermones consistió primero de seleccionar los nodos que serían usados para analizar los sermones, y metodológicamente leer cada sermón y cifrar porciones específicas del texto con el nodo apropiado. Aunque una gran variedad de nodos fueron usados para cifrar los sermones, este análisis se enfoca en el nodo llamado “tópicos sociales” y sus sub-nodos correspondientes, que identifican la manera en que el Rev. Arnold discute varios aspectos de la sociedad secular en sus mensajes. Los sub-nodos del nodo “tópicos sociales” están listados abajo para dar al lector una idea completa de los temas discutidos:

1. El divorcio y el matrimonio: este nodo incluye discusiones del divorcio y la vida conyugal fuera del contexto de la iglesia. Este nodo fue incluido para determinar si el divorcio (que ocurre con regularidad en la iglesia, aunque es considerado como algo no ideal) ha ganado aceptación con el tiempo.
2. La educación: este sub-nodo incluye discusiones de la educación secular en los niveles primarios, secundarios, y la educación universitaria. Mucho del texto cifrado mencionó la influencia de una prominente universidad pública

ubicada en la misma ciudad que la iglesia tenía en las vidas de los congregantes, específicamente los jóvenes de la iglesia.

3. Temas controversiales: este nodo incluyó tres sub-nodos correspondiendo a temas sociales que típicamente llegan al frente en discusiones del Cristianismo conservador y la sociedad secular. Se trata de discusiones sobre el aborto, la homosexualidad y la posición federal en relación a la igualdad de matrimonio, y pluralismo religioso, que refiere a la presencia y tolerancia de otros grupos religiosos (incluso a denominaciones cristianas no-pentecostales) en proximidad a la iglesia. Este nodo también incluyó referencias a cuestiones del medio ambiente como la polución, aunque no hubo ninguna referencia al calentamiento global dentro de los datos.
4. La política: para hacer fácil un tema que podría ser muy difícil de discutir, el nodo de la política incluyó cuatro sub-nodos: referencias a decisiones políticas positivas, decisiones políticas negativas, figuras políticas (incluso a las de gobiernos fuera de los Estados Unidos) que han tenido un impacto positivo en la sociedad, y los que han tenido un impacto negativo.
5. Cultura popular: este nodo incluyó referencias a la música popular, juegos, estilos de moda, programas de televisión y personajes de televisión, y otras referencias a la vida social de “el Mundo.”
6. La tecnología: este nodo fue usado para discusiones de avances tecnológicos, y también los impactos negativos que algunos tipos de tecnología pueden tener en la vida del creyente (específicamente la televisión y el internet).

7. La iglesia carismática: este nodo fue creado para analizar referencias al creciente movimiento carismático, que anticipé que sería prevalente en la primera década de sermones. Sin embargo, este nodo produjo pocos datos, y por lo tanto no será discutido como parte de los resultados de este estudio.

Después de cifrar todos los sermones con estos nodos, determiné si el ministro se estuvo refiriendo al fenómeno social como algo bueno o malo en cada instancia en relación a la dualidad bien y mal. Esta porción del proceso de análisis fue lo más susceptible a parcialidad, porque algunos de los textos cifrados no mostraba definitivamente referencias a bien y mal. En estas instancias, fue mi responsabilidad determinar exactamente cuál era la perspectiva del orador en relación al tema. Primero, aunque la dualidad bien y mal es la fundación de la cosmovisión Pentecostal, no todas las cosas “malas” son representadas como malevolentes o diabólicas; muchos aspectos “malos” de la sociedad son descritos como simplemente no conducentes a la adherencia a la doctrina Pentecostal, o como algo potencialmente peligroso al creyente. La cita siguiente ilustra cómo una referencia podría ser muy difícil de identificar como buena o mala explícitamente:

The problem with all the media, whether it's TV or whether it's literature, whether it's radio, and I'm not damning and condemning, I realize there is good as well as bad, you've got a knob you can switch the channel and turn it off; but the issue is it's an influx; it's a constant flow that causes us to become more tolerant of evil and desensitized to the spirit world. (“May I See Your Credentials, Please?” 2003)

En esta cita, el Rev. Arnold dice que la tecnología puede ser una influencia positiva o negativa en la vida del creyente. Sin embargo, a pesar de los usos positivos de la televisión, la literatura, y la radio, el ministro concluye que si tienen el potencial de hacer

al creyente “more tolerant of evil and desensitized to the spirit world,” y por eso identifica a la tecnología como parte del lado malo de la dualidad universal en esta instancia. Además, había varias instancias en que identificar una porción del texto como buena o mala fue imposible. En el mismo sermón, el Rev. Arnold se refiere a otros grupos cristianos, pero no declara definitivamente dónde se ubican en relación a la dualidad bien y mal:

I just do my job, and I don't curse and I don't swear, and I don't mess around. Well, you ain't supposed to do that anyway. Good Baptists, Catholics, and Presbyterians and people that don't even go to church don't do some of that stuff. Just having morals ain't no sign. (“May I See Your Credentials, Please?” 2003)

En esta declaración, el Rev. Arnold menciona Bautistas, Católicos, y Presbiterianos, pero no dice definitivamente si estos grupos son malos o buenos. Los equipara con “people who don't even go to church,” que sugiere que los incluye en la categoría de “mal;” sin embargo también los asocia con la abstinencia de ciertos vicios como usar malas palabras, algo que es definitivamente bueno. En casos ambiguos como estos, me abstuve de incluir la instancia cifrada en cualquiera de las dos categorías.

A pesar de la utilidad de este análisis para examinar el desarrollo de la congregación del Rev. Arnold durante las últimas tres décadas, tiene algunas limitaciones. Primero, como todos los sermones fueron dirigidos por solamente un ministro a solamente una congregación, correlaciones entre tópicos sociales y tópicos doctrinales no son aplicables a la UPCI entera. En este sentido, no es realizable validar o invalidar las posiciones de Hunter y Bernard utilizando estos datos, porque solamente puedo identificar la certidumbre de sus reclamaciones en relación a una sola congregación.

Además, basar el análisis en los sermones de solamente un ministro crea una oportunidad para la apariencia de variables indetectables relacionadas a la visión específica del Rev. Arnold de su congregación, que en cualquier momento podría haber sido impactada por cambios en su vida personal y no necesariamente por influencias sociales originadas fuera de la iglesia. Sin embargo, para los propósitos de estudiar cambios en el discurso con el paso del tiempo, es más realizable estudiar un solo ministro mientras su discurso individual se desarrolla durante varias décadas en lugar de estudiar los discursos de diferentes ministros, cuyos estilos únicos y opiniones crean dificultades en formar conclusiones generalizables.

**IV. Resultados:** Después del proceso de cifrar y análisis, varias tendencias surgieron de los datos, relacionadas a la manera en que el Rev. Arnold reinstituye la dualidad bien y mal en la selección más tardía de los sermones. Debido al tamaño pequeño de la selección y el tipo de datos examinado, la explicación siguiente de los resultados depende de una discusión cualitativa de los cambios discursivos que tuvieron lugar en los sermones durante las tres décadas examinadas.

**La educación:** Un área del discurso del Rev. Arnold que demostró cambios significativos fue sus discusiones de la educación. Aunque la educación es mencionada como “malo” en treinta y cinco instancias separadas en la primera selección de sermones, en la segunda selección hay solamente una discusión de la educación. Este cambio puede ser debido en parte al hecho de que la primera selección de sermones fue dirigida durante los primeros años en que el Rev. Arnold era pastor en una ciudad universitaria. Es ese tiempo, pocas personas en su congregación había conseguido una carrera universitaria sin

dejar de venir a la iglesia. De hecho, en sus sermones el Rev. Arnold asocia directamente la asistencia a la universidad con la adopción de comportamientos “malos.” Dice:

Lord... somehow set these kids on fire that they just wouldn't somehow accept the universities and accept the school and accept the football stars and the baseball heroes and the stock car racers and the movie people as if they were some kind of criteria by which we measure what's right and wrong with God and truth, but that they would be on fire and so committed and so sold out to you, that nothing could budge them. That they wouldn't just bow their head and just kind of tuck their head when they pray over their food. But they'd carry a Bible and they would read it once in a while, and they'd be a walking epistle, seen and read of all men and that they would be strong and they wouldn't laugh at dirty jokes and little innuendos and little things are said but they would be odd. It is so easy to tell yourself what you believe while you blend in to a university campus or a high school ground. (“Living in a Humpty Dumpty World, 1986)

El peligro de la educación, al parecer, tiene que ver con su potencial para distraer a los jóvenes de sus ocupaciones religiosas y alterar sus prioridades. En el mismo mensaje, el pastor compara modernos estudiantes Pentecostales y las figuras bíblicas de Shadrach, Meshach, y Abednego, quienes fueron secuestrados a una edad temprana y recibieron instrucción en la filosofía babilónica como parte de su detención. El pastor dice,

*(Narrando la perspectiva de los Babilónicos)* “Give me that new generation and let me put them in our schools and let us indoctrinate them with our humanistic and philosophical teachings. What else do you want to teach them besides how we think? And I want them to learn how to talk like us. I want them to cheer the same things we cheer. I want them to attend the same things we attend. I want them to praise the same super stars we do. I want them to talk just like us so that if we ever met them on the street you couldn't tell a Jew from a Babylonian. Let them just blend into the social strata and if it takes us 15 years, Nebuchadnezzar said it don't matter because when they graduate from our college, they'll be ours. And the memory of their heritage will be obliterated through our philosophy, our social strata, and what we worship.” And you precious kids, I know you are under hell on earth. And you wonder why this poor ignorant Arnie is so adamant about what I believe and what I expect of

you when you go into your high schools and when you go into your universities, and you're the only person there-- wait a minute. And you are fighting philosophies of humanism and sexual perversion and dictates of humanistic minds, and you start to say, really what does it matter? ("Living in a Humpty Dumpty World" 1986)

Esta cita muestra la amenaza percibida de las instituciones educativas en relación a jóvenes Pentecostales. Como en la historia de los tres jóvenes hebreos, el Rev. Arnold ve la educación secular como un mecanismo de aculturación forzada, o una manera en que la sociedad secular intenta sofocar el fervor religioso de un adherente joven. Dentro del contexto de la cosmovisión dualista, bien y mal están constantemente luchando por el control, y por eso la amenaza de la educación parece un ataque más que solamente un riesgo.

Aunque hay menos menciones de la educación en la selección más tardía de los sermones, la referencia singular al tópico es suficiente para indicar que la opinión del pastor sobre el valor de la educación no ha cambiado significativamente desde los años 1980. Según el Rev. Arnold en un sermón del año 2009, vivir como cristiano es mucho más importante que la educación:

We want our children to marry a believer and we want our children to walk with God. If we can get that happening in our kids, we win. Then our children are successful. It doesn't matter whether they get a degree, it doesn't matter if they become the president. Listen, if you and I accomplish everything in this life and we are lost, we have not accomplished anything. ("God's Plan for a Perplexed Man," 2009)

Aunque la perspectiva del pastor en relación a la influencia que la universidad tiene sobre sus congregados no ha cambiado mucho, su relativo silencio sobre el tema sugiere que ya no asocia la asistencia a la universidad directamente con el mal como en sus mensajes más tempranos. Hoy en día, la mayoría de los adultos jóvenes en la congregación son

estudiantes o ex alumnos de la universidad vecinal, y muchos establecidos miembros adultos de la congregación han obtenido exitosamente carreras de bachillerato; varias personas tienen sus maestrías, y por lo menos dos congregados tienen sus doctorados. En este sentido, la demografía interna de la congregación podría haber impactado los cambios del discurso, o tal vez el aumento en las expectativas sociales para estudiantes de la escuela secundaria de asistir a la universidad ha sido el ímpetus para los cambios en la perspectiva del pastor en relación a este tema.

**El divorcio:** Otro área del discurso del Rev. Arnold que ha cambiado significativamente en las tres décadas discutidas es el área del divorcio y los problemas matrimoniales. La segunda selección de sermones incluyó aproximadamente 13 referencias al divorcio, un tópico que no fue mencionado en el primer grupo de sermones. Naturalmente, el divorcio se asocia claramente con el mal cada vez que aparece. La mayoría de las referencias citan los problemas matrimoniales como otro “ataque del enemigo,” parecidos a la enfermedad, la pobreza, o problemas de sanidad mental. El Rev. Arnold se refiere a problemas matrimoniales como el resultado directo de la influencia demoníaca en las vidas de sus congregados, diciendo:

In our church, we have had an invasion of demon activity that is trying to wreck and ruin all kinds of marriages, get kids in all kinds of sexual escapades, there’s all kinds of family squabbles and problems, I’m not fixing to hide that...The devil’s going to regret the day he ever invaded the house of the lamb! We’re going to run him off, we’re going to run him out! (“Enjoying Your Sabbath, Rejoicing in Your Rest,” 2001)

Esta cita viene de un mensaje de la selección más reciente de sermones. Esta declaración expresa un intento militante de combatir espiritualmente la amenaza de problemas matrimoniales dentro de la congregación. El uso del término “invasión” para referirse a la

ocurrencia de problemas matrimoniales en la congregación connota un aumento repentino en la frecuencia de esos problemas, y puede ser indicativo de un aumento en el número de divorcios y separaciones dentro de la congregación del Rev. Arnold.

Otras referencias a problemas matrimoniales tienen menos que ver con instancias de divorcio y más que ver con la habilidad que tiene un esposo de impactar negativamente la relación entre su cónyuge y Dios. En una instancia el pastor dice,

I've seen a lot of great men that have had their ministries destroyed because their wives were not as saved as they should have been... There are some couples in this church – your wife has got such a hook in your nose, you're going to need a transplant. She's almost pulled out the middle of your nostril – when I'm going to go to church and when I'm not going to go to church, when I'm going to pray and when I'm not going to pray... Our homes are supposed to be heaven on earth. They're not supposed to be hell on earth. And there's no way your marriage can come to the fullness of God's purpose when one party is in love with god and the other party is in love with themselves. And the same thing works with husbands. We've got wives here trying to walk with god and their husbands are carnal and whacked out. (“God's Plan for a Perplexed Man,” 2009)

Estas dos citas demuestran dos lados de una tensión relacionada al matrimonio dentro de esta congregación. En estas discusiones dos relaciones íntimas están sufriendo un ataque: la primera es la relación entre esposo y esposa, y la segunda es la relación entre el adherente y Dios. Aquí una jerarquía de relaciones se establece, en la cual el sagrado enlace del matrimonio es menos importante que la relación entre el adherente y la deidad. Obviamente los problemas matrimoniales se clasifican como malos en ambas circunstancias, pero la capacidad que tiene una relación conyugal de dividir al creyente y a Dios crea una situación especialmente problemática dentro del contexto de la congregación del Rev. Arnold. Por declaraciones como las dos mencionadas arriba, él

intenta a establecer un balance entre la necesidad de mantener la relación conyugal y la necesidad más grande de mantener la relación con Dios.

El aumento en discusiones de problemas matrimoniales puede señalar un cambio en el discurso basado en la presión social. El Centro Nacional para Estadísticas de la Salud reporta que en el año 1998 aproximadamente 1,135,000 personas en los Estados Unidos se identificaban como divorciados (0.4% de la población nacional), en comparación a solamente 393,000 personas en el año 1960 (0.2% de la población). Cambios en perspectivas sociales relacionadas al divorcio pudieron haber impactado la frecuencia del divorcio dentro de la congregación del Rev. Arnold, resultando en una gran necesidad de métodos espirituales para aliviar problemas matrimoniales.

**La tecnología:** Un cambio positivo en discusiones de la tecnología puede ser una diferencia importante en el discurso de las dos selecciones de sermones. Este nodo es el único que se convirtió en algo más positivo en la segunda selección de sermones en comparación a la primera selección. Aunque la mayoría de referencias a la tecnología en la segunda selección de sermones todavía referiría al tema como algo potencialmente peligroso para el creyente, tres referencias mostraron la tecnología como algo potencialmente beneficioso. Esta transición puede indicar una aceptación gradual de la tecnología dentro de la congregación del Rev. Arnold. En la primera selección de sermones, el pastor identifica la televisión como algo con el potencial de hacer daño al creyente. Dice:

People have been asking me ever since I've been here about this television garbage. I'll give you one of my feelings on it. You want to keep your TV? Pray as much as you watch it, and we'll find out which one is your god. Fair enough? "Oh I never watch it." Throw it away. "I only watch the good programs." We've got to have a balance. You can't feed yourself

a bunch of putrefying sensuality and murders and lust and rape and crime and all kinds of garbage and then walk away and say, “Oh, I love Jesus.” That’s silly...we’ll bring all kinds of junk into our mind and our brain and our spirit and wonder why [we have] no victory. (“Prayer” 1982).

En esta cita, la televisión se asocia más con el mal que con el bien. No obstante, en la segunda selección de sermones, la relación entre la televisión y el mal no se define tan claramente. En un mensaje el pastor comenta:

I am firmly convinced that the curse and tragedy of our generation is really not pornography, and it’s not video, and it’s really not TV and movies. I realize all of these different things contribute to bad behavior. But, I am firmly convinced that there is something beyond even Acts 2:38 that could help this generation. This generation is cursed with a demon spirit of being thankless. (“God’s Plan for a Perplexed Man,” 2009)

Esta cita indica que la televisión todavía tiene el potencial de ser peligrosa para el creyente. Sin embargo, aquí el enfoque cambia de los impactos negativos de la tecnología a lo que el pastor piensa es la amenaza más seria a la sanidad espiritual de su congregación, que es la falta de la gratitud. Aunque el pastor es firme en que él nunca poseerá un televisor y no necesita mucho las computadoras, la mayoría de los miembros de la congregación tienen televisores, usan medios de comunicación social regularmente, e incluso utilizan el internet para propósitos relacionados a la iglesia, como correos electrónicos enviados a la congregación con peticiones de oración y una página de Facebook dedicada a la iglesia que contiene los eventos contemporáneos a la congregación. Esto contrasta mucho con la descripción que ofrece Dearman de sus informantes en Oregon, ninguno de los cuales tenían un televisor durante el estudio (Dearman 1974, 445). Aunque diferencias en la geografía y la demografía pueden ser responsables de la variedad en perspectivas de la tecnología en la UPCI, es probable que

la congregación del Rev. Arnold en los años 1970 tuviera una perspectiva parecida a la de los informantes de Dearman.

Además, es importante mencionar que el Rev. Arnold ha usado algunas referencias a la tecnología, típicamente a los programas de televisión o radio de los años 1950, para ilustrar un punto en sus sermones. No obstante, estas referencias positivas están típicamente acompañadas de un chiste sutil sobre la impropiedad de usar una referencia de este tipo en la iglesia. Aquí hay un ejemplo de una de esas declaraciones:

Say what you want to, I never did want to know who the Lone Ranger was. Who is that masked man? You don't remember. You all are talking like "Oh I was raised singing gospel songs." Liar, Liar, pants on fire. Now you're laughing because you're saying "Well that was just TV", yeah but it really impacted on the way you looked at things. ("God is Longsuffering 2006)

El Rev. Arnold se refiere humorísticamente a la expectación de los creyentes de abstenerse completamente de mirar la televisión cuando dice que los miembros de la iglesia negarían haber visto *The Lone Ranger* e insistirían que fueron criados desde su niñez "cantando canciones de góspel." Sin embargo, el sarcasmo del Rev. Arnold indica que sabe que sus congregados regularmente miran la televisión, y él incluso dice que la televisión ha tenido un impacto en la manera de que él ve al mundo. Este reconocimiento de la prevalencia de televisión en la iglesia y la descripción de los impactos positivos de ciertos programas tal vez indica una aceptación creciente de las formas de tecnología más inocuas, a pesar de la cautela que permanece en relación a los impactos de la tecnología en las vidas de los adherentes.

**La homosexualidad:** Otro cambio significativo tuvo lugar en discusiones de "temas controversiales." De los cuatro temas controversiales discutidos en las selecciones de

sermones, uno de los nodos más prevalentes se enfocó en discusiones de la homosexualidad. El Rev. Arnold consistentemente asocia la homosexualidad con el “mal” en ambas selecciones de sermones, porque participar en actividades sexuales con un miembro del mismo sexo contradice los preceptos de una interpretación de la Biblia según la perspectiva Pentecostal Unicitaria, según la cual la homosexualidad se define como una abominación. Sin embargo, la manera en que el pastor discute el tema ha cambiado significativamente con el tiempo. En la primera selección, los términos usados para describir a personas homosexuales son muy derogatorios, y francamente hostiles a individuos que se identifican como homosexuales. En estos sermones, las discusiones de la homosexualidad se enfocan más en los mismos Americanos homosexuales que en las prácticas de la comunidad homosexual. Aquí hay un ejemplo tomado de la primera selección de sermones:

We got a bunch of twinkies and ding-a-lings here. I’m sick of that garbage, I have a personal vendetta against it, I hate it with a passion. I think God’s going to burn up half of America over this kind of foolishness, bunch of twinkies and faggots and undisciplined lives, just turning around and saying, “Well I’ll just do my thing,” an alternate lifestyle. Beware! Beware the humanist manifesto that tells us that lesbianism and homosexuality needs to be taught in our schools as an alternate lifestyle. That’s belched out of Hell! There is no alternate lifestyle! God set it up for man and woman! (“Earmarked for Deliverance,” 1982).

Términos derogatorios como “twinkies,” “ding-a-lings,” y “faggots” desaparecen de la segunda selección, sustituidos con las palabras “homosexuals” o “gays and lesbians.” Típicamente, las menciones de la homosexualidad en la segunda selección de sermones se enfocan más en la posición del gobierno federal en relación a la igualdad de matrimonio que en personas homosexuales, y son presentados de una manera más

diplomática. Esta cita, tomada de un sermón dirigido en 2002 ilustra la perspectiva contemporánea del pastor en relación a este tema:

The United States Government has gone on record and said that God's position on homosexuality and lesbianism is totally rejected and they have rejected it legally. They have insulted his high integrity. They have just said, "You are unreasonable." This church does not hate lesbians and homosexuals... We love the people involved, we hate the practice, and we pray against that spirit of incarceration and immorality. ("Is God and His Request Reasonable?" 2002).

Mientras la posición del Rev. Arnold relacionada a la homosexualidad sigue siendo muy conservadora, al reenfocar sus discusiones del matrimonio homosexual al gobierno y no en las personas homosexuales mismas, cambia la dualidad bien y mal en relación a ese tema y ubica al gobierno en la categoría de "mal," pero ubica a los homosexuales mismos en la categoría de "bien." Esta distinción es crucial para entender la manera en que miembros de la UPCI discuten temas como el matrimonio homosexual y el evangelismo a la comunidad homosexual. La reputación Pentecostal de ser anti-gay no es un secreto; numerosos académicos han producido investigaciones basadas en esta suposición y, en la mayoría de los casos, han afirmado que es la verdad. Jeffery Dennis nota en su ensayo titulado "Lying with a Man as with a Woman: Rethinking the Impact of Religious Discourse on Gay Community Strength" que Cristianos fundamentales están más dispuestos a decir que la homosexualidad es "siempre incorrecta." Dennis describe su perspectiva de la relación de los Cristianos conservadores hacia la homosexualidad cuando dice,

In the most blatantly hostile denominations, those that are fundamentalist or in the Baptist, Holiness-Pentecostal or Latter Day Saints families, there can be no such thing as a minority sexual orientation, not a single gay person anywhere, or the human race is threatened. Gay people do not

pursue same-sex relations for their own sake, but as a sinister means of ending all heterosexual relations everywhere, forever. (Dennis 2003, 45)

Aunque las observaciones de Dennis pueden ser verdaderas para la mayoría de las iglesias Pentecostales, declaraciones de este tipo no conforman con la agenda evangélica de la UPCI. Como la iglesia que declara que lleva “el evangelio completo al mundo completo,” en su eslogan, la hostilidad abierta a personas homosexuales no es conducente a las metas de la iglesia. Puede ser que el cambio del Rev. Arnold en su lenguaje entre las dos épocas de este estudio indica un deseo creciente de evangelizar a la comunidad homosexual.

**La política:** otra área del discurso que mostró cómo este ministro navega la dualidad bien y mal fue el tema de la política. El gobierno de los Estados Unidos fue típicamente asociado con “el mal” en ambas selecciones de los sermones; sin embargo, es la manera en que el tema del gobierno fue discutido lo que podría ser más importante para investigadores del Pentecostalismo. Aunque el Rev. Arnold no intenta influir directamente votos o la política en sus sermones, si asocia ciertos tipos de legislación con el mal. Estas referencias incluyen discusiones de temas como la legalización del aborto, o leyes que prohíben a los padres usar mínimo castigo físico con sus hijos. La siguiente porción es una de las referencias más explícitas al gobierno en las selecciones de los sermones:

Do you realize the United States Government has gone on record that they have declared that God is unreasonable on many issues, that God’s teaching on the sanctity of life is unreasonable; therefore, we have legalized abortion. They say God is unreasonable, that his standards of sexuality, of sexual relations be confined to the marriage vow only is absolutely ridiculous and out of date, and they refuse God’s standard on that. Hear me ladies and gentlemen of this church, that standard should be enforced in this assembly. There should be no fornication in this church.

There should be no adultery in this church...The United States Government has gone on record saying that God is unreasonable and people who follow his dictates are unreasonable regarding chastising, whipping, and correcting their children and they have an agency called the HRS (Health and Rehabilitative Services). I'm here to tell you that the Bible still teaches you to chastise your children and not beat them, not punch them, not slap them into the walls but you ought to correct them verbally, and if you need to, you need to correct them physically. ("Is God and His Request Reasonable?" 2002)

Esta cita ilustra la manera en que el Rev. Arnold típicamente se refiere al gobierno en sus sermones. En los mensajes seleccionados no hay una intención directa de impactar elecciones, persuadir a los congregados a votar por un candidato en particular, u otras estrategias diseñadas a impactar la legislación local o nacional. Sin embargo, sí hay un desdén general hacia instituciones gubernamentales, como el HRS, y hacia los partidos políticos, que el Rev. Arnold ve como muy corruptos. En un sermón del año 2002 discute con frustración lo que él percibe como la inhabilidad de los políticos de progresar en la guerra en Iraq. Dice, "I've been listening to the news and reading the paper, of all this foolish junk going on with the republicans and the senators and democrats about fussing and cussing with Bush about this looney over here in Iraq and they don't give a flip about any of that, they're just covering because it's election year" ("Being Thankful to God for God," 2002). En esta instancia, el Rev. Arnold demuestra una irritación clara con lo que ve como la ineficacia y la corrupción del gobierno, y esta perspectiva permea la mayoría de sus discusiones de la política dentro de los sermones.

Con la tendencia que tiene el Rev. Arnold de asociar al gobierno con el mal, tal vez sería beneficioso examinar estas pocas instancias en que asocia figuras gubernamentales o instituciones políticas con el bien. En algunas instancias, el pastor asocia al gobierno estadounidense con el bien en contraste con lo que él percibe como un mal más peligroso.

En la cita siguiente, el Rev. Arnold contrasta la figura de George Bush con Saddam Hussein:

Like America, Mr. Bush went in there and said, Mr. Saddam, you have to go. And this brave guy who raped women, who murdered children, who tortured his own people...as soon as he gets confronted with real power: "I've got to go. I'm going to hide in a bunker somewhere...." That ticks me off so bad. Every time I hear it, every time I read it, I jump up and say, "Come on, you low-life, you child molester, you rapist, you murderer, you belligerent dirtbag, stand up and take your licks." "Oh no, I've got to go." Why? "Somebody stronger showed up." That's what happens when you repent. That's what happens when you get baptized. That's what happens when God gives you the Holy Ghost. That lousy, dominating, reigning spirit says, I've got to go. ("The Reign is Over, but Not the Resistance," 2003)

En esta selección, el Rev. Arnold utiliza la figura de Saddam Hussein para ilustrar un concepto espiritual, que es que la experiencia de salvación causa que espíritus demoniacos salgan del creyente. Así crea una conexión entre Saddam Hussein y el espíritu demoniaco presente dentro del creyente antes de su salvación, y entre George Bush y el poder liberador de la salvación. Aquí el presidente es presentado como una persona buena en contraste con lo que el Rev. Arnold percibe como un mal más grande. Sin embargo, como un presidente Republicano y uno cuya plataforma política fue muy conservadora, el Presidente Bush puede ser considerado bueno mucho más fácilmente que una figura más liberal.

Es importante notar que la asociación de figuras políticas con el mal o el bien no se basa necesariamente en su filiación política, sino en su identidad religiosa. El Presidente Jimmy Carter, que aparece dos veces en el sermón titulado "Oh What a Name" del año 1980, también se asocia con el bien, aunque no de una manera tan obvia como en el caso de George Bush, a pesar de su asociación con el partido Democrático y su política liberal.

En esta selección, el Presidente Carter es utilizado como un punto de comparación para ilustrar que hombres importantes no son comparables al prestigio de Dios. El Rev.

Arnold explica,

I don't care how great it is, Jesus' name is greater than any name that's named in this earth. Whether it's Jimmy Carter, whether it's Billy Graham, the King of England, or whoever it might be, they can't hold a candle to the name of Jesus. You see my friend, greatness, greatness is associated with accomplishments. When we think of certain men we think of what they've done. That's why we label them great. (1980)

En esta cita, Carter simplemente sirve como una manera de ilustrar la grandeza de Dios al compararlo con una respetada figura política. Sin embargo, esta comparación en sí sugiere que el Rev. Arnold estima mucho al Presidente Carter, porque un político categorizado como “malo” no sería usado de tal manera.

Es razonable suponer que el Presidente Bush y el Presidente Carter son categorizados como buenos como resultado de su identificación abierta como cristianos y no por causa de sus filiaciones políticas. Estas instancias demuestran que aunque el gobierno estadounidense es considerado generalmente como malo, esas figuras que abiertamente se asocian con el cristianismo evangélico pueden ser asociados con el bien cuando están en oposición a un mal más grande.

**V. Limitaciones:** Estos resultados indican que sí han ocurridos algunos cambios en el discurso de los sermones del Rev. Arnold en los treinta años incluidos en el archivo. Sin embargo, tal vez en contraste con la declaración de Hunter que dice que grupos evangélicos como la UPCI inevitablemente responderán a la modernidad cambiando sus doctrinas, mis datos no indican que el Rev. Arnold se distanció de ninguna manera de las creencias básicas del Pentecostalismo. En vez de eso, las reacciones a la modernidad son

navegadas reafirmando la dualidad bien y mal en sus sermones. Aquellos aspectos de la sociedad secular que eran considerados como completamente malos en el pasado, como las instituciones educativas, la tecnología, y los homosexuales, han sido asociados con el bien más frecuentemente en la parte final de las tres décadas observadas. Otros temas, como el divorcio, han sido mencionados más frecuentemente en los sermones más corrientes, y son afiliados constantemente con el mal, tal vez como una reacción a cambios en las expectativas matrimoniales en la sociedad secular. En discusiones de la política, la evidencia sugiere que figuras políticas pueden ser afiliadas al bien solamente en contraste con un mal más grande, o debido a sus asociaciones con otros grupos cristianos.

Sin embargo, este estudio no carece de limitaciones, la mayoría de los cuales son el resultado de las parcialidades de la investigadora. Una parte integral del proceso de cifrar fue determinar si una frase correspondió a un nodo en particular, que a veces requirió una familiaridad con el estilo que emplea el Rev. Arnold en sus expresiones y su manera de predicar. Además, como se mencionó antes, algunas discusiones de temas sociales fueron ambiguas en términos de dónde se ubicaron dentro de la dualidad bien y mal, y en estas instancias la investigadora fue forzada a no usar esas instancias en los datos finales, o dividirlos en categorías dualistas basadas en sus experiencias con el tema discutido en el contexto de la congregación del Rev. Arnold. Además, el proceso de escoger los nodos tal vez fue influido por algunas parcialidades por parte de la investigadora; los nodos sociales fueron escogidos antes del proceso de analizar los datos, y por eso es posible que variables interesantes e impactantes fueron excluidos del estudio. Estrategias para criar a los hijos, por ejemplo, constituyen un área con mucho potencial

para la investigación de cómo los jóvenes Pentecostales son inculturados, aunque no aparece en los datos de este estudio.

También es posible que algunas parcialidades existan simplemente por causa de la relación personal entre la investigadora y la congregación del Rev. Arnold. La generosidad de la iglesia en proveerme acceso al archivo de sermones y ayudarme con el proceso de selección fue basada grandemente en mi posición como una miembro de la congregación a lo largo de mi vida entera y una miembro de unas de las familias originales de la iglesia, cuatro generaciones de la cual han estado presentes durante el término pastoral del Rev. Arnold. Este estudio entonces es susceptible a todas las críticas frecuentemente aplicadas a estudios etnográficos y sociológicos hechos por investigadores nativos, sobre lo cual hay una cantidad grande de discusiones académicas<sup>3</sup>. En el futuro, sería beneficioso incluir la perspectiva de investigadores no nativos durante el proceso de cifrar para complementar el análisis de la investigadora nativa y ofrecer una vista contrastante de los temas discutidos. La creación de un método formulista para cifrar fuentes de datos como los sermones Pentecostales también sería beneficioso para disminuir las parcialidades de la investigadora nativa.

Hablando de la validez, está claro que esta selección tan pequeña de sermones no puede resumir con precisión todos los cambios sutiles que han tenido lugar en el discurso del Rev. Arnold en los últimos treinta años. Las selecciones de sermones solamente representan 2% de todos los sermones dirigidos entre los años 1976-'86 y 2000-'10. No obstante, los datos descubiertos en este estudio y el método empleado para analizar los

---

<sup>3</sup> Véase Nakhleh (1979), Narayan (1993), y Ryang (1997) para una discusión más amplia de las controversias relacionadas a la antropología nativa.

sermones pueden establecer un precedente para más investigación en el espacio del análisis del discurso Pentecostal, y proveer a otros investigadores con más recursos para evaluar cómo los grupos religiosos como la UPCI se enfrentan con épocas estresantes en la historia de sus organizaciones.

**VI. Conclusiones:** Este estudio procura responder a la pregunta de cómo la UPCI ha cambiado su perspectiva en temas sociales no religiosos entre los años 1976 y 2010. Este propósito se logró con un análisis longitudinal del discurso de los sermones en el archivo de la iglesia del Rev. Arnold, que fueron analizados con el programa de NVivo para determinar qué cambios habían tenido lugar en cómo el ministro dividía el mundo entre “el bien” y “el mal” de acuerdo con la cosmovisión dualista del Pentecostalismo unitario. El estudio descubrió que todos los temas fueron asociados más con el mal en los sermones más corrientes, con la excepción de discusiones sobre la tecnología. Cambios significativos tuvieron lugar en discusiones sobre el divorcio y el matrimonio, y también en el tratamiento de la política, la educación, y la homosexualidad.

La tendencia de asociar tópicos sociales con el mal en los sermones más recientes ofrece evidencia para apoyar la predicción de Hunter, que dice que grupos evangélicos como la UPCI serían forzados a retirarse de la sociedad para mantener la fidelidad de su doctrina y su adherencia al evangelismo. Sin embargo, otros datos del estudio sugieren que aunque el Rev. Arnold sí continuó a distanciando su congregación de ciertos aspectos de la sociedad secular como el divorcio y algunos tipos de tecnología, también cambia la manera en que discute ciertos temas, reevaluando los aspectos de la sociedad que asocia con el mal. Aunque los datos numéricos indican que la educación ha sido identificada más con el mal en la última selección de sermones, esa observación es engañosa porque

hay solamente una mención de la educación en la selección de 2000-2010, en contraste con 35 menciones en la selección anterior. La disminución notable en las discusiones sobre la educación puede indicar un cambio en la opinión del pastor relacionado a los peligros de la educación, o simplemente un enfoque más grande en otros temas sociales.

Además, las discusiones del Rev. Arnold sobre la homosexualidad cambiaron dentro de los treinta años examinados. Aunque la homosexualidad es asociada con el mal en ambas selecciones de los sermones, la primera equipara a las personas homosexuales con el mal, pero la segunda selección ajusta la dualidad para diferenciar entre individuos homosexuales que son descritos como buenos, y la legislación pro-gay que sigue siendo asociada con el mal. De esta manera, el Rev. Arnold renegocia cómo discute la homosexualidad dentro de su congregación, insistiendo que la práctica en sí es un pecado mientras intenta disminuir el estigma de las personas homosexuales dentro de su discurso.

Los cambios en las discusiones de la educación y la homosexualidad tal vez contradicen la predicción de Hunter, en que la aceptación de (o por lo menos, el antagonismo disminuido contra) la educación y los homosexuales puede ser una manera de cruzar el espacio entre esta congregación de la UPCI y la sociedad moviediza afuera de la iglesia. Estos cambios discursivos demuestran que aunque este ministro ha mantenido las doctrinas fundamentales del Pentecostalismo durante los treinta años de su liderazgo, él ha navegado cambios controversiales al reexaminar la dualidad bien y mal en relación a esos cambios, y ha reenfocado su discurso en lo que percibe es más importante para los miembros de su congregación.

Aunque la evidencia descubierta en este estudio no puede ser utilizada para hacer declaraciones substantivas relacionadas a la historia o la trayectoria social de la UPCI como tal, sí provee una fundación interesante para investigaciones en el futuro. Primero, el método empleado en este estudio será muy útil en un análisis más grande del discurso Pentecostal. El archivo del Rev. Arnold sólo contiene más de tres mil sermones; otras congregaciones de la UPCI tal vez tienen colecciones parecidas dispuestas a ser usadas públicamente.

Para investigadores de las ciencias sociales e historiadores de la religión, estos archivos constituyen una gran cantidad de información sobre la fundación, formación, y preservación de iglesias numerosas, y también datos que pueden predecir las metas futuras de la iglesia. Mientras la religión continúa involucrándose en discusiones sobre la política estadounidense y los cambios sociales, la posición de grandes organizaciones burocráticas como la UPCI en relación a tópicos sociales podría ser beneficiosa para los alumnos de la política y la sociología. Con continuados esfuerzos para codificar un proceso de exámen, el análisis discursivo y longitudinal podría proveer datos que crearían discusiones en estas áreas académicas.

En relación a la esfera específica de estudios del Pentecostalismo, los datos encontrados en los sermones del Rev. Arnold servirán como un punto inicial para continuados estudios del cambio discursivo. Un análisis comprensivo de este archivo ofrecería a investigadores no solamente medidos cuantificables de cambios discursivos con el tiempo, sino también con la oportunidad de identificar exactamente cuándo esos cambios empezaron a tener lugar, y en respuesta a qué presiones sociales. También sería interesante enfocar algunos estudios en un análisis de los sermones dirigidos en

conjunción con eventos de importancia social, como elecciones presidenciales, los ataques del 11 de septiembre, o desastres naturales como el huracán Katrina, para examinar cómo el Rev. Arnold se enfrenta con tales sucesos cuando ocurren. Además, los sermones podrían ofrecer un método de comparar otros cuerpos de sermones Pentecostales para ayudar en el proceso continuado de categorizar las muchas diferentes iteraciones del Pentecostalismo en el mundo.

Este estudio también puede ser importante para el Rev. Arnold y su congregación específicamente. Mientras esta congregación continúa navegando su posición en la sociedad secular que la rodea, el Rev. Arnold tiene siempre que monitorear el estado de su congregación y la solidez de sus creencias en oposición a los cambios sociales. Al hacer eso, un examen de cómo el pastor ha alterado su discurso proveería una vista introspectiva de las creencias que han sobrevivido las últimas tres décadas de esos cambios intactos, y también las creencias que han sido alteradas. Mientras el Rev. Arnold y sus congregados se enfrentan con el crecimiento de la Iglesia Emergente y luchan para mantener su identidad Pentecostal unicitaria a pesar de las fuerzas homogeneizantes de la iglesia carismática, entender de cómo pueden cambiar su propio discurso en relación con la sociedad secular sin violar las doctrinas fundamentales de su teología será de suma importancia.

Aunque es imposible predecir cómo el discurso de esta congregación, o de la UPCI en total, continuará cambiando en el futuro, este análisis sí ofrece un punto inicial a investigadores con el interés de identificar esos cambios, y provee un método básico para el estudio continuado del discurso de sermones Pentecostales. Al utilizar sermones como una fuente de datos y analizar los cambios que tienen lugar en el discurso de estos textos,

los investigadores pueden aumentar su comprensión de la teología, la práctica, y la relación Pentecostal con la sociedad dominante, para el beneficio de la comunidad académica y los propios adherentes.

## VI. Obras citadas

- Bernard, David K. 2007. "The Future of Oneness Pentecostalism," in *The Future of Pentecostalism in the United States*. (Lanham: Lexington Books).
- Cox, Harvey. 1995. *Fire From Heaven: The Rise of Pentecostal Spirituality and the Reshaping of Religion in the Twenty-First Century*. (Reading: Addison-Wesley Publishing Company).
- Dearman, Marion. 1974. "Christ and Conformity: A Study of Pentecostal Values." *Journal for the Scientific Study of Religion* 13: 437-453.
- Dennis, Jeffery P. 2003. "Lying with a Man as with a Woman: Rethinking the Impact of Religious Discourse on Gay Community Strength." *Journal of Homosexuality* 44:1, 43-60.
- Fairclough, Norman. 1992. "Discourse and Text: Linguistic and Intertextual Analysis within Discourse Analysis." *Discourse Society* 3: 193-217.
- Haskell, David M., Kenneth Paradis, and Stephanie Burgoyne. 2008. "Defending the Faith: Easter Sermon Reaction to Pop Culture Discourses." *Review of Religious Research* 50:139-156.
- Hunter, James Davidson. 1983. *American Evangelicalism: Conservative Religion and the Quandary of Modernity*. (New Brunswick: Rutgers University Press).
1987. "Work, Morality, and the Self" in *Evangelicalism: The Coming Generation*. (Chicago: The University of Chicago Press) 51-75.
- Jenkins, William Vaughan and Heather Kavan. 2009. "Sermon Responses and Preferences in Pentecostal and Mainline Churches." *Journal of Empirical Theology* 22: 142-161.
- Payne, Jennifer Shepard. 2008. "'Saints Don't Cry': Exploring Messages Surrounding Depression and Mental Health Treatment as Expressed by African-American Pentecostal Preachers." *Journal for African American Studies*, 12: 215-228.
- Poloma, Margaret. 1982. *The Charismatic Movement: Is There a New Pentecost?* Twayne Publishers: Boston.
- Rapley, Tim. 2007. *Doing Conversation, Discourse, and Document Analysis*. Thousand Oaks: Sage Publications Incorporated.
- Reed, David Arthur. 1978. "Origins and Development of the Theology of Oneness Pentecostalism in the United States." PhD diss., Boston University.

Roland, David R. 2011. "Serendipitous Juxtaposition? The Revised Common Lectionary and Political Cue-Giving in Sermons Prior to the 2008 Presidential Election." *Journal of Religious and Theological Information*, 10:16-29.

Synan, Vinson. 1971. *The Holiness-Pentecostal Movement in the United States*. Grand Rapids: William B. Eerdmans Publishing Company.

United Pentecostal Church, International. 2011. "About Us." Last modified April 18<sup>th</sup>. Accessed October 25<sup>th</sup>, 2013. [www.upci.org/about-us](http://www.upci.org/about-us)